

ORACIÓN ANTE EL SANTÍSIMO



¿CÓMO USAR ESTE CUADERNO?

*Estos mensajes están pensados para meditarlos en oración ante Jesús Eucaristía (bien ante el Santísimo expuesto bien ante el Sagrario).

*No debes simplemente leerlos. Debes dejar que el Señor te hable a través de ellos y después hablar tú con Él.

*No leas todos los mensajes de este cuaderno ante Jesús Eucaristía pues entonces sería un rato de lectura, no un rato de oración. Se trata de que ores con estos mensajes. Elige, pues, uno o dos, léelos despacio y reza al Señor con tus palabras según estos mensajes te inspiren.

* * *

NOTA: Los textos 1 al 6 pertenecen a mensajes sobrenaturales recibidos por Jesús por parte de una mujer laica, madre de familia. Esta mujer ha sometido estos mensajes a la autoridad de la Iglesia. Ella vive en completa obediencia a su Obispo, en Irlanda, y al Santo Padre. Estos mensajes han sido enviados a Roma para ser examinados. Mientras tanto su Obispo ha permitido que sean publicados.

El texto 7 es una adaptación de un texto de Santa Teresa de Calcuta.

El resto de textos son de sanación y de alabanza. Han sido elaborados teniendo en cuenta diversos materiales preparados para hacer oración ante el Santísimo.

TITULOS DE LAS ORACIONES

- 1.- *Yo soy todo amor*
- 2.- *Ven a Mí ahora*
- 3.- *Fuiste hecho para estar conmigo*
- 4.- *Deseo amarlos*
- 5.- *Deben regresar a Mí*
- 6.- *Déjame consolarte ahora*
- 7.- *Tengo sed de ti*
- 8.- *Confía todo a Jesús*
- 9.- *Oh Jesús, concédeme saber amar*
- 10.- *Sanación interior*
- 11.- *Oración de intercesión*
- 12.- *Gloria a Ti, Señor*
- 13.- *Gracias, Señor*

1

YO SOY TODO AMOR

Hoy deseo hablarles del amor. Yo soy todo amor. Todo el amor soy Yo. Mis hijos de este mundo deben aprender nuevamente acerca de lo que es el amor, porque para muchos, la esencia del amor ha sido distorsionada... querido hijo, tú me has herido muchas veces. Tan sólo tu negligencia me hiere terriblemente. Pero te amo. Entiendo que no eres perfecto. Te miro y en verdad, te perdono. Te pido que aceptes Mi misericordia y comencemos de nuevo nuestro camino juntos. Yo te pido, querido y lastimado hijo, que aceptes Mi misericordia en tu corazón y le permitas que haga su hogar allí. Cuando un invitado es bienvenido, causa pocas molestias a su anfitrión, porque un invitado que es verdaderamente acogido, se sentirá en su casa y no molestará a su anfitrión. ¿No es verdad, querido? Yo soy tu invitado. Soy el invitado en tu alma. Haz todo para que me sienta acogido y yo sanaré, alimentaré y recuperaré tu alma. Tu corazón sólo latirá con amor. Limpiaré la amargura y habré de remover el daño para siempre...

2

VEN A MI AHORA

Los estoy esperando y jamás, ni por una vez, he retirado mi mirada lejos de ustedes. Deben saber que los perdono por todo. Sólo quiero su amor.

Las almas encuentran este concepto muy difícil porque su mundo moderno se ha burlado a tal grado de él con el amor propio, que las almas desconfían. ¿Porqué me ama Jesús? No soy muy fácil de amar, piensan. A la verdad que son muchas las almas en este mundo que no se agradan ni siquiera a sí mismas. Por lo que encuentran difícil imaginar que alguien, particularmente el Dios Todopoderoso, pudiera desearles su bienestar, y amarlos completamente. Te digo, querido hijo, que la Verdad no se puede negar. Yo soy la Verdad. Y te amo mucho más de lo que puedas imaginarte. Mi único deseo es que regreses a Mí para que Yo pueda protegerte. No temas. No recibirás castigo alguno por tus delitos. Regresa a Mí ahora y perdonaré tus pecados. Continuaremos juntos como si estos pecados jamás se hubieran cometido. Los pecados dejan cierto residuo en el alma. Ven a Mí ahora, Mi amado hijo, y con mi aliento celestial, soplaré el residuo de pecado para que tu alma, ya renovada, proceda con alegría. Yo soy tu Dios. Te amo. Eso nunca cambiará.

3

FUISTE HECHO PARA ESTAR CONMIGO

El amor de Mi Corazón está brotando sobre su mundo. De manera única, estoy prodigando gracias a las almas. Hijos míos, es tal Mi amor, que ya no puedo contenerlo. Veo a tantos que me necesitan, y en verdad, me tendrán... El Jesús eucarístico está llamando firmemente a sus

hijos. Los llamo a cada uno por su nombre y les digo: es tiempo de regresar a Mí. Vengan a Mí, que espero en el Tabernáculo, y me manifestaré a ustedes de tal manera que no tendrán dudas. Su corazón se sentirá alegre y tendrán paz en su alma. Descansen cerca del Corazón eucarístico de su Salvador y se les concederá todo lo que necesiten. La fe es un don, queridos Míos. Deseo darles este don. Pero deben venir a Mí para que pueda hacerlo. Mi Corazón late sólo de amor por ustedes. Puedo prometerles que no les reprocharé. Les ayudaré a entender que sólo la alegría y la luz es adecuada (conveniente) para un hijo de Dios. Regresarán a nosotros algún día. Hagamos de ése, el día más feliz de sus vidas. Vengan a Mí, Hijos míos, y les mostraré cómo. Dirás Jesús, he olvidado cómo rezar. Hijo mío, ¿acaso un pequeño olvida cómo llorar cuando está herido? Claro que no. Ven delante de Mí y grita tu dolor, tus heridas, y tus temores. No necesitamos hacer todo en un día, pero da el primer paso a Mí viniendo frente a Mí. Ponte ante mi presencia eucarística y yo haré el resto. El trabajo lo haré Yo. Te llevaré suavemente de regreso a ese lugar que ha sido reservado sólo para ti en Mi Sagrado Corazón. Mira hijo, si has estado alejado de Mí, ese lugar ha estado vacío. Yo, tu Jesús, he sentido el vacío terriblemente mientras esperaba que regresaras. Mi Corazón me duele de estarte esperando, así es que no me dejes sufrir un momento más. ¿Comienzas a entender? Te amo totalmente. Fuiste hecho para estar conmigo. No permitas que nada te impida que regreses. Yo soy tu Dios, el Dios Todopoderoso. El mundo quiere engañarte y que pierdas tu herencia, pero Yo la

estoy sosteniendo. Conmigo estarás seguro, hijo Mío, regresa a Mí ahora, para que comience a sanarte.

4

DESEO AMARLOS

Quiero mostrarles a mis Hijos la gran devoción que tengo por ellos. Yo permanezco siempre en los Tabernáculos alrededor del mundo. Lo hago porque deseo que Mis hijos, tengan un Cristo vivo en medio de ellos. Esta santidad está disponible a las almas que me visitan y me veneran en la Eucaristía. Yo soy la cura para todas las enfermedades. Yo soy la calma para todas las tormentas. Yo soy el consuelo para cada sufrimiento. Y porque intento guiar a Mis hijos de una forma más sobresaliente, voy a mostrarles la Vida que está encerrada en cada Tabernáculo. Queridos Míos, si ustedes supieran el valor de todas y cada una de las visitas que Me hacen a en estos lugares, habría multitudes durante todos los días con sus noches... Deseo guiarlos. Deseo advertirlos y corregirlos. Deseo enseñarles, pero más que nada, deseo amarlos. ¿Alguna vez han amado a alguien con gran pasión y los han rechazado? ¿ Si esto les ha llegado a pasar, entonces podrán entender cómo me siento. Mi amor es rechazado por la mayoría de la humanidad. Yo ofrecí Mi propia vida por esta humanidad, para que sus pecados fueran pasados por alto y olvidados. La humanidad, pobre humanidad tonta, me devuelve este regalo arrojándolo a Mis pies, como diciendo: 'Tu regalo no vale nada. Ya no tiene

valor.' Queridos hijos, en muchos casos lo hacen por ignorancia, y la mayoría de Mis hijos no entiende que el regalo que ellos rechazan es su propia eternidad, su salvación. Ríndame adoración en la Eucaristía para que Yo pueda instruirlos sobre el amor.

5

DEBEN REGRESAR A MÍ

Hijos Míos, les hablo desde lo más profundo de Mi Corazón eucarístico. Mis muy queridas y pequeñas almas de este mundo, deben regresar a Mí. Quiero su amor ahora como nunca antes y quiero protegerlos como nunca antes... Voy a compartir mis más profundos secretos con ustedes... Quiero que me conozcan. Quiero que me conozcan en Mi milagrosa forma de la hostia consagrada. Yo soy el Pan de Vida. Sí. También soy su Jesús. Fui un hombre humilde que anduvo por sus caminos de dificultades, necesidades y sufrimientos. Muchos me trataron mal, por lo que entiendo el dolor de las heridas. Teníamos poco dinero, y así puedo entender el dolor del hambre. Yo era diferente, y comprendo muy bien el dolor del aislamiento. Pequeños, estoy con ustedes. Quiero enseñarles cosas que las almas de tiempos pasados no supieron hasta que llegaron al Cielo. Esto lo hago porque estoy levantando una ola de cristianos para que arrasén totalmente con las playas de maldad que ha tomado el control de este mundo que fue creado amorosamente por Mi Padre.... Voy a introducirlos hacia lo divino para hacer que sus corazones ardan como hornos de amor divino. Se les dará la

oportunidad de trabajar conmigo. Hijos, vengan a Mí ahora. Caminen esta senda de lo divino conmigo, su Salvador. Juntos, podremos llamar a otros a que se unan. De este modo, nos levantaremos contra el mal y reclamaremos bondad para el mundo, para su gente, y para Dios en el Cielo. Yo soy omnipotente. Si cooperan y trabajan conmigo serán partícipes de Mi poder. Aprenderán a amar como nunca lo hayan hecho antes.

6

DÉJAME CONSOLARTE AHORA

Hoy quiero dirigir la atención, una vez más, al ritmo agitado de este mundo moderno. Hijos, vengan y siéntense conmigo ante el Sacramento de la Eucaristía. Estoy realmente presente en cada Tabernáculo alrededor del mundo. Piensen en uno ahora e imagínenme allí. ¿Tengo una televisión? ¿Tengo radio? Por supuesto que no. Y sin embargo, estoy realmente allí. Qué es lo que hace, te preguntarás. Te digo una cosa Hijo mío, no me aburro. Pienso en ti. Me preocupo si estás lejos. Sufro si has escogido caminos mundanos y estás poniendo en peligro tu alma. Todos los días me entristezco si no hay una esperanza de que vengas a visitarme. Le pido a mi Padre que tenga misericordia de ti. Instruyo a Mis ángeles para que te cuiden con la esperanza de que algún día regreses a Mí. Hijo mío, ¿cuántas veces piensas en Mí durante el día? Estás pensando en Mí ahora mientras lees estas palabras. Bueno, mientras tu mente está descansando

en Mí, déjame decirte que te amo, sólo quiero tu felicidad. Yo puedo ayudarte en todo. Puedo resolver tus problemas y sanar tus heridas. Hijo mío, ven y siéntate frente a la Eucaristía en cualquier Tabernáculo, y te cubriré con Mis gracias y bendiciones que brotarán sólo para ti. Quiero que te sientes y te sumerjas en el silencio. Puedes cerrar tus ojos estando allí y yo llenaré tu preciosa cabeza con un río de pensamientos celestiales. Tengo tanto que compartir contigo. He visto cada herida que has experimentado. Cuánto veces he deseado consolarte. Déjame consolarte ahora.... Insisto y les vuelvo a pedir que eliminen tanto ruido como puedan de su vida. El ruido no conduce a la santidad y si tienen que tolerar ruido en el mundo, pueden disminuir el ruido en su hogar y en su automóvil. En el silencio llega la paz, pequeños. Me encontrarán en el silencio.

7

TENGO SED DE TI

“Mira que estoy a la puerta y llamo...” Es verdad. Estoy a la puerta de tu corazón, de día y de noche. Aún cuando no estés escuchando.. Yo, ahí estoy; esperando la más pequeña señal que me permita entrar. Quiero que sepas que cada vez que me invitas, yo vengo siempre, sin falta. Vengo en silencio e invisible, pero con un poder y un amor infinitos, trayendo muchos dones de mi espíritu. Vengo con mi misericordia, con mi deseo de perdonarte y de sanarte, con un amor hacia ti que va más allá de tu comprensión.

Te conozco como la palma de mi mano, sé todo acerca de ti, hasta los cabellos de tu cabeza he contado. No hay nada en tu vida que no tenga importancia para mí. Sé lo que hay en tu corazón, conozco tu soledad y todas tus heridas, los rechazos, las humillaciones, yo lo sobrellevé todo antes que tú. Y todo lo sobrellevaré por ti, para que pudieras compartir mi fuerza y mi victoria. Conozco sobre todo tu necesidad de amor.

Venid a mi todos los que tenéis sed... Yo te saciaré y te llenaré ¿Tienes sed de amor? Te amo más de lo que puedas imaginarte... hasta el punto de morir en la cruz por ti.

Tengo sed de ti. Tengo sed de amarte y de que tú me ames. Ven a Mí y llenaré tu corazón y sanaré tus heridas. Te haré una nueva criatura y te daré la paz aun en tus pruebas. Tengo sed de ti. Nunca debes dudar de mi misericordia. De mi deseo de perdonarte, de mi anhelo de bendecirte y vivir mi vida en ti y de que te acepto sin importarme lo que hayas hecho. Tengo sed de ti. Si te sientes de poco valor a los ojos del mundo, no importa. No hay nadie que me interese más en todo el mundo que tú. Tengo sed de ti. Ábrete a Mí, ven a mí, ten sed de mí, dame tu vida.

Todo lo que has buscado fuera de mí sólo te ha dejado más vacío; así que no te ates a las cosas de este mundo, pero, sobre todo, no te alejes de mí cuando caigas. Ven a mí sin tardanza porque cuando me das tus pecados, me das la alegría de ser tu Salvador. No hay nada que yo no pueda perdonar y sanar, así que ven ahora y descarga tu alma. Para creer en mi amor, tu confianza en ese amor te hará cambiar.

SANACIÓN

8

CONFÍA TODO A JESÚS

Al comienzo de esta oración pídele a Jesús que te envíe el Espíritu Santo, para que derrame sobre ti su gracia. Ahora trata de calmar tu cuerpo, recoger tus pensamientos y entregarlos al Señor. Pídele a Jesús el don de la fe, para que aumente tu fe. Lo más importante es que ahora hable tu interior, todo lo que traes en tu corazón.

Entrégale a Jesús cada dolor, cada tormento, especialmente si hay alguna culpa, la autoacusación. El Señor desea sanarte y tienes que comprender que para el Señor tus pecados, desde que te arrepientes de ellos y los confías a su misericordia, pierden su poder y ya no son importantes. Si pediste perdón por tu pasado no pienses más en él, aunque haya sido pecaminoso, aunque la vida te parezca un fracaso, aunque parezca que has perdido el sentido, que todo hasta ahora ha sido un fallo, que te has alejado de Él. ¡El Señor te quiere a ti! A Jesús le importa tu momento presente: ¡este momento en el que deseas estar con Él y ser una nueva criatura! Él quiere sanarte, redimirte, salvarte, rehacerte en su divina gracia, constituirte en santidad y pureza.

Ahora confía a Jesús todos aquellos con los que tienes una relación dañada. Entrégaselos a Jesús y pídele que te dé la fuerza de perdonarles si te han ofendido. Pídele a

Jesús que te dé la fuerza de arrepentirte y de pedir perdón si tú les has ofendido a ellos. Hazlo ahora y deja el resto a Jesús. No te atormentes ni pienses más. El Señor ya está obrando en este momento. Tú solamente ten fe. Al igual que le decía a Jairo cuando había muerto su hija enferma, Jesús te dice a ti también: “¡Sólo ten fe!” ¡Sólo ten fe y la fe te salvará!

Entrega a Jesús toda adicción que tengas y de la que te quieras librar. Entrégale todo apego y todo mal que te atormente, con el que estés luchando. Dile a Jesús que deseas renunciar a ello y Jesús romperá todos los lazos que te atraen hacia el pecado, hacia el mal.

Invoca sobre ti la Sangre de Cristo, para que el Señor te lave y te renueve, para que sane tu corazón a fin de que puedas vivir en la alegría, en la libertad y en el perdón. Jesús desea que seas libre, por eso entrégale todas tus preocupaciones, la preocupación por tu familia, por un mañana mejor. Vive el momento presente en la fe y en la gracia de Dios que ahora está con nosotros.

El Señor se ocupa de ti. Entrégale todas tus enfermedades del cuerpo, todos los dolores y los tormentos que tienes. Pídele a Jesús, si ésa es su voluntad, que aparte esos dolores. Si es necesario sufrirlos, pídele que te dé la fuerza de llevarlos y de sostener la cruz de la enfermedad.

OH JESÚS, CONCÉDEME SABER AMAR

Ahora estás delante del Señor. Nada debes temer. Él está aquí. Está a tu lado. Te ama. Dile: “¡Oh Jesús, creo en Ti! ¡Oh Jesús, yo te creo!”-

Jesús es Amor. Él ama. Él pide que amemos. Su Evangelio es amor. Todo en Él es amor.

Pero quizás en ti no reina puramente el amor. Tal vez en ti hay sentimientos negativos contra algunas personas. ¿Los reconoces? Tal vez hay odio en ti y no quieres a una cierta persona. Tal vez en ti hay celos, envidia, rabia. Tal vez hay rencor. Tal vez te niegas a abrir tu corazón al perdón hacia alguna o algunas personas. Tal vez han metido en ti un discurso de odio y ves en los demás rivales, personas a las que hay que atacar, reprimir, odiar... Piénsalo y reconócelo.

Ahora pídele a Jesús: “¡Oh Señor! ¡Tu eres Amor! ¡El amor purifica, limpia, renueva! ¡El amor da libertad, paz, gozo, alegría! Mis odios, rencores, rabias... solo traen amargura, oscuridad y tristeza a mi vida. Me cuesta verlo y reconocerlo...”

“Oh, Señor... haz que rechace esta actitud, estas formas de pensar y actuar, esta manera de vivir... rechazo el odio, la rabia, la confrontación inútil, la división...”

“Oh, Señor.. ¡concédeme el amor! ¡concédeme el amor hacia cada persona humana!...”

Que ame a los pobres y necesitados, a todos los enfermos, a todos los que sufren las desgracias de la vida...

Que ame a los pobres pecadores, deseando su conversión y salvación...

Que ame a las personas cuyo trato me resulta difícil y complicado, que me provocan rechazo...

Que ame y perdone a quien me ha hecho daño, a quien me atacó, a quien me hizo una injusticia, a quien me humilló...

Ahora mismo estoy pasando por una situación difícil con personas (en mi familia, en mi trabajo, en el colegio, en mi parroquia, en mi comunidad cristiana...). La pongo en tus manos y te pido que pueda sanar esta situación desde el amor.

Todo esto me cuesta mucho. Pero Tú eres Amor. Tú eres mi fuerza, mi salvación, mi Vida. Mándame tu Santo Espíritu, único Dios junto contigo y el Padre, para que sea capaz de renovar mi corazón en santidad y amor.

¡Oh Jesús, te amo! ¡Te amo! En tus manos me abandono. Por Ti lo haré. Por Ti viviré en el amor.

10

SANACIÓN INTERIOR

(ESTA ORACIÓN PUEDE NECESITAR UN RATO LARGO PARA PODER HACERLA DE FORMA COMPLETA)

Aquí estoy, Señor Jesús. Vengo ante tu sagrada presencia. Es para mi un gozo inmenso poder estar ante Ti, ante tu amor, ante tu divinidad. Ahora sólo importas Tú. Ahora sólo quiero estar a tu lado.

Tú conoces toda mi vida, toda mi historia, todo mi ser. Tú conoces hasta el más profundo y secreto de mis recovecos. Nada se te oculta. Ahora quiero poner toda mi vida ante Ti, ante tu amor.

Quiero presentarte las heridas de mi vida, las heridas internas que afectan a mi corazón, a mi mente, a mis emociones, a mi afectividad. Las heridas que me crean amargura, tristeza, inseguridad, dudas, miedo. Las heridas que me paralizan. Te las presento todas: las que conozco y las que me son desconocidas. Las pongo todas ante tu amor misericordioso. Tu amor es sanador, tu amor es el poder liberador que nos cura de todo.

Te pido sanación interior. Pido que sanes mis heridas. Pido que me liberes de todas aquellas consecuencias negativas que estas heridas han provocado en mi vida y que impiden que te alabe, te sirva, te ame con libertad, alegría, pureza, santidad....

Algunas heridas las han provocado personas sin tener yo culpa. Otras las he provocado yo con mis pecados, mis debilidades, mis complejos.

Sáname, Señor, del miedo. Del miedo al futuro. Del miedo al sufrimiento. Del miedo a la cruz. Del miedo a la pérdida de los bienes materiales. Del miedo a verme solo y abandonado. Que mi único miedo sea perderte a Ti, oh Señor Jesús.

Sáname, Señor, del odio. Del odio a las personas que me han hecho daño. Del odio que las ideologías y los políticos intentan meter en mi vida. Del odio a los seres humanos que me son contrarios.

Sáname, Señor, de mis complejos. Del complejo de no sentirme aceptado por los demás, de sentirme rechazado y atacado, de ver en cada palabra o gesto de los demás un ataque hacia mí, de ver sólo lo negativo, de sentirme una víctima y creer que no me va bien por culpa de los demás evitando reflexionar sobre mi propia responsabilidad.

Sáname, Señor, de mis obsesiones. De la obsesión por la belleza física, de la obsesión por la salud corporal, de la obsesión por mis derechos.

Libérame, Señor Jesús, de las esclavitudes. De la esclavitud a la moda, de la esclavitud al “qué dirán” (que me lleva a estar siempre pendiente de lo que los demás opinan de mí), de pensar como todo la sociedad quiere que pensemos, de la esclavitud a los políticos, ideologías, filosofías que hacen pensar o actuar contra el Evangelio, de la esclavitud del dinero...

Sáname y líbrame de las adicciones. Adicción a la comida, a la bebida, al móvil, a la tele... adicción al pecado, al vicio: a la impureza sexual, a la crítica, a los malos juicios sobre los demás, al materialismo, a la envidia....

Sáname de todo afecto desordenado. Sáname de todo afecto y amor desordenado y desviado que tengo hacia personas u objetos porque dicho afecto me lleva al pecado.

Sáname de la vanidad, el orgullo, la soberbia. De buscar ser el centro, de querer siempre protagonismo, de no valorar a los demás, de pensar que sólo yo soy el que sabe hacer bien las cosas, de la incapacidad de asumir mis fracasos...

Sáname y libérame de toda atadura que haya podido crear con las fuerzas del mal y con los demonios por haberme acercado a la magia, al espiritismo, a filosofías y formas de meditación alejadas del Evangelio. Te pido, Señor, que tu sangre preciosa, sangre derramada para el perdón de nuestros pecados, me cubra, me proteja, me purifique y expulse de mi toda tiniebla y poder del demonio. Que tu Pasión rompa toda cadena en mi vida que me mantiene esclavizado por el mal. Rechazo en este momento a Satanás, todas sus obras y maldades, todas sus mentiras y engaños, toda la vida de pecado. Te elijo a ti, Señor, mi Dios y Salvador, mi Redentor y liberador. Creo en Ti. Te amo Señor. Toda mi vida y mi corazón te los entrego.

Sáname del sentimiento de culpa por mis pecados que me aplasta. Confío en tu perdón, en tu misericordia. Ya puse todo mi mal en la Confesión (y si no lo hice lo haré ahora). Tu los perdonaste, los absolviste, los redujiste a la nada. Pero yo no acabo de aceptar tu perdón. Sáname de la culpa que me tortura. Que yo goce con tu misericordia y tu perdón.

11

ORACIÓN DE INTERCESIÓN

Señor Jesús. ¡Qué alegría poder estar ante Ti, ante tu poderosa presencia sacramentada! ¡Gracias por permitirme estar ante Ti!

Tú nos has mandado que nos amemos unos a otros. Tú nos has dicho que la señal de tus discípulos es el amor.

Has prometido, asimismo, escuchar toda oración que sea hecha con fe y confianza en tu poder y amor.

Vengo, aquí, mi Señor a pedir por mis hermanos. Confío en el poder de la oración. Creo firmemente que Tú tocarás el corazón y la vida de las personas por las que voy a interceder.

Te pido por mi familia. Pido por sus necesidades materiales (*pedir aquí por la salud, economía, trabajo, exámenes, etc...*). Te pido sobre todo y ante todo para que te conozcan y te amen. Por aquellos que están alejados de Ti, para que los conviertas a tu amor. Por aquellos que creen en Ti para que nunca te abandonen y avancen más en su vida cristiana....

Te pido por aquellos amigos que están en diversas necesidades. Te pido por su conversión a Ti, para que te conozcan y te amen. Te pido por los que están en la fe, para que perseveren fuerte en ella.

Te pido por los enfermos, para que sanen. Dales paciencia a los que deben llevar su enfermedad para que uniéndola a tu sagrada Pasión la ofrezcan por la salvación del mundo.

Te pido por todos los que sufren las diversas miserias de esta vida: hambre, sed, falta de casa, muerte de seres queridos, tener que dejar su país... Consuélalos, ayúdalos, ábreles camino.

Te pido por todos los que sufren los horrores de la guerra, la violencia, la extorsión.... Líbralos, Señor.

Te pido por la paz en el mundo, oh Señor, Rey del Universo.

Te pido por los gobernantes. Dale luz y acierto para que busquen el bien común, la verdadera paz, justicia y libertad. Que no permitan leyes contrarias a tus mandamientos. Que no impidan la religión.

Te pido por el Papa, los Obispos, los sacerdotes... dales fidelidad al Evangelio, que te sirvan con amor, buscando sólo tu gloria y la salvación de las almas. Líbralos, Señor, del espíritu mundano y de toda tentación que los aleje de Ti y de su sagrada misión.

Te pido por los niños y jóvenes: para que te conozcan y te coloquen como guía en sus vidas, para que no sean engañados por las mentiras de la sociedad, para que mantengan su pureza de alma y cuerpo.

Te pido por la conversión de los pecadores, de todos los que no te conocen y andan por el camino de la tiniebla. ¡Oh, Señor, ten piedad de ellos y llévalos hacia Ti!

Te pido por las almas del Purgatorio. Condúcelas al Reino de tu Gloria.

ALABANZA

12

GLORIA A TI, SEÑOR

Te adoro, oh Señor Jesucristo, y te doy las gracias por este tiempo regalado, por este momento de oración, momento en que puedo estar delante de Ti, hablarte, maravillarme de Ti.

Gracias, oh Señor Jesús, porque el tiempo pasado contigo no es tiempo perdido. El tiempo pasado contigo es eternidad. Por eso te adoro.

Te alabo, Señor, de todo corazón, por tu grandeza, por tu inmensidad, por tu sabiduría.

Te adoro, Señor, por tu poder, tu providencia, tu eternidad.

Te alabo, Señor, por tu amor, tu misericordia, tu bondad.

Te adoro, Señor, con todo mi ser. ¡Cómo me gustaría que cada miembro de mi cuerpo, cada partícula de mi existencia, cada segundo de mi vida, sea para adorarte, alabarte y glorificarte!

Eres mi Dios, mi Salvador, mi Padre, mi Maestro, mi Guía, mi Señor, mi amigo, mi Vida, mi Camino, mi Verdad, mi Todo.... ¡Gloria a Ti, Señor! ¡Gloria solo a Ti!

Que todos mis pensamientos, palabras y acciones solo busquen glorificarte. Que en todo lo que hago busque tu alabanza y tu adoración Señor.

¿Quién como Dios?

¿Quién como Jesucristo?

¿Quién como María Santísima, Virgen y Madre de Dios?

¿Quién como los Ángeles del Cielo?

¿Quién como los Santos de la gloria?

¿Quién como los Justos de la tierra?

¡Viva Jesús!

¡Viva María Santísima!

¡Viva la santa Ley de Dios!

¡Vivan los santos consejos evangélicos!
¡Vivan los santos Sacramentos de la Iglesia!
¡Viva el Santo Sacrificio de la Misa!
¡Viva el Santísimo Sacramento del Altar!
¡Viva el Santo Rosario de María!
¡Viva la gracia de Dios!
¡Vivan las virtudes cristianas!
¡Vivan las obras de misericordia!
¡Mueran los vicios, culpas y pecados!

13

GRACIAS, SEÑOR

¡Oh, Jesús, te adoramos! ¡Te quiero dar las gracias! Reconociendo tu acción en mi vida mi corazón se abre con mayor facilidad para recibir tus bendiciones y tus gracias.

¡Oh, Jesús, gracias! Gracias porque estás con nosotros, gracias porque eres el pan. Gracias por tu presencia amorosa en la Eucaristía.

¡Oh, Jesús, gracias! Gracias por tu amor divino. Me amas aún cuando soy débil y me equivoco. Gracias por tu perdón, por haberme rescatas tantas veces del camino del mal.

¡Oh, Jesús, gracias! Gracias por crearme. Gracias por llamarme a la existencia. Gracias por las cualidades y dones que me has dado.

¡Oh, Jesús, gracias! Gracias por haberme salvado. Por haberte sacrificado por mi. Gracias por haber cargado en

tu Pasión con todos mis pecados. Gracias por haberme redimido.

¡Oh, Jesús, gracias! Gracias por haberme dado la fe. Gracias por haberme dado luz para conocerte.

¡Oh, Jesús, gracias! Gracias por haberme hecho hijo de la Santísima Virgen María, tu misma Madre. Gracias por regalarme un amor tan hermoso en María.

¡Oh, Jesús, gracias! Gracias por haberme hecho hijo de la Iglesia. Gracias por haberme introducido en tu cuerpo que es la Iglesia y por medio de la cual me das tu enseñanza, tus sacramentos, la comunidad en la fe...

¡Oh, Jesús, gracias! Gracias por venir sacramentado a mi alma en la sagrada comunión.

¡Oh, Jesús, gracias! Gracias por todos los seres queridos que has puesto en mi vida. Gracias por cada persona que has creado.

¡Oh, Jesús, gracias! Gracias por la tierra, la naturaleza, el sol, el agua, la comida, los animales, y cada cosa bella y hermosa que has creado.

¡Oh, Jesús, gracias! Gracias por todo lo que me das. Gracias por todo lo que permites en mi vida. Gracias por la cruz, el sufrimiento y el dolor que me ayudan a ser paciente, humilde, ofrecer algo como penitencia por mis pecados, ofrecer algo por la salvación de los demás.... Gracias por las humillaciones que me hacen avanzar. Gracias por las personas difíciles que permites aparezcan en mi vida pues así puedo vivir realmente la caridad y crecer en el amor. Gracias por la enfermedad que me hace reconocer mi pobreza. Gracias por la carencia de medios materiales que me libera y

me eleva a Ti. Gracias por todo, pues todas las cosas y situaciones, si tengo la luz de la fe, veré que pueden ser aprovechadas para tu gloria y para crecer en santidad.

¡Oh, Jesús, gracias! Gracias, gracias, gracias.

